

la República Checa y de Uruguay. El autor aborda a continuación la cooperación política y económica en varios capítulos, que también se ilustran con tablas de comercio checoslovaco-uruguayo. En el último capítulo, M. Zourek se centra en la cooperación cultural. La publicación está ordenada de forma lógica y muy clara. Al final del libro hay un resumen de los hitos importantes en las relaciones checo-uruguayas, un resumen de los embajadores checos y uruguayos y fotografías relacionadas con las relaciones bilaterales, por ejemplo, la ceremonia de bienvenida del presidente checo Václav Havel en Montevideo por parte del presidente uruguayo Julio María Sanguinetti.

El tema de las relaciones mutuas entre Checoslovaquia y Uruguay ya ha sido analizado en varios trabajos, por ejemplo, en el libro *Las relaciones entre Checoslovaquia y América Latina 1945-1989* de J. Opatrný, M. Zourek, L. Majlátová y M. Pelant. Las relaciones se analizan con más detalle en la obra de M. Zourek *Checoslovaquia y el Cono Sur 1945-1989*. Sin embargo, dichas publicaciones se centraron únicamente en el período de la Guerra Fría y Uruguay aparece en ellas de forma bastante marginal. La monografía *Cien años de relaciones checo-uruguayas* es el primer intento de hacer un resumen exhaustivo de los vínculos políticos, económicos y culturales entre ambos países. También analiza el período, hasta ahora inexplorado, desde finales de 1989 hasta 2021.

Aunque el libro no es tan extenso, el autor ha conseguido resumir bien el amplio período de las relaciones conjuntas checo-uruguayas. La obra también está destinada al público en general, no solo al profesional, ya que M. Zourek lo explica todo de forma comprensible, sin que sea necesario un conocimiento más profundo de los temas. También se puede valorar positivamente el gran número de fuentes utilizadas. Se trata principalmente de muchas fuentes primarias, como archivos checos y uruguayos, entrevistas con funcionarios uruguayos, prensa, memorias, diarios de viaje y también muchas fuentes secundarias y en línea. El libro es muy ameno, no entra en detalles innecesarios y, en mi opinión, ha cumplido su propósito de una clara periodización por períodos con ciertas características específicas.

por Anna Marie Nešpůrková, Praga
(Escrito en español por la autora)

<https://doi.org/10.14712/24647063.2022.9>

Consuelo Naranjo Orovio, *Cartas con Historia. Pedro Henríquez Ureña entre América y España*, Santo Domingo, Editora Corripio, 2021, 459 págs. ISBN 978-9945-613-77-3.

La primera afirmación que aparece en el prólogo del libro reseñado pueden firmarla todos aquellos que conocen a la autora de la publicación: “La historiadora española por nacionalidad y caribeña por decisión, Consuelo Naranjo Orovio, es una de las investigadoras más completas, que he conocido.” (p. 9). En el prólogo, a cargo de la historiadora dominicana Mu-Kien Adriana Sang Ben, se presenta de forma breve la obra múltiple de Consuelo Naranjo Orovio que desde hace ya tres décadas cubre la historia de las sociedades de las dos orillas del Atlántico, sus conexiones, desarrollo nacional. Su vasta obra ocupa un ámbito geográfico amplio, aunque gran parte de ella se centra en el Gran Caribe. Durante su carrera científica Consuelo Naranjo Orovio dedicó su atención a diferentes problemas del mundo hispano prestando atención siempre a los contextos y particularidades de las sociedades que ha analizado. Esta forma de trabajar está presente en sus textos sobre la migración española en Iberoamérica en los siglos XIX y XX, que revelan el conocimiento profundo del pensamiento de la sociedad hispana, tanto de América Latina como de España.

Su última obra confirma la trayectoria y manera de abordar los temas que la Dra. Naranjo Orovio ha desarrollado a lo largo de su carrera. La autora analiza el pensamiento y actividades de uno de los grandes intelectuales hispanos de la primera mitad del siglo veinte, Pedro Henríquez Ureña. El dominicano nació en la penúltima década en la República Dominicana en un momento convulso caracterizado por grandes cambios políticos, económicos y culturales en el hemisferio occidental. Ocho años después del nacimiento de Pedro Henríquez Ureña, en 1884, otro caribeño ejemplar, José Martí, había publicado su famoso ensayo *Nuestra América*. Escribió sobre la amenaza económica, política y cultural del poderoso vecino del Norte considerando que la unidad y la defensa de “Nuestra América” radicaba en compartir una cultura común. Esta obra surgió en una etapa en la que los intelectuales latinoamericanos, en busca de la identidad, prestaron más atención al papel que tuvo la herencia española en la cultura hispanoamericana valorando y sopesando los aspectos positivos y negativos que en dicho legado existían.

Esto marcó un cambio en el pensamiento de todo el mundo hispanoamericano. Al otro lado del Atlántico, en España la generación de 98 acometió una tarea similar. El modernismo del nicaragüense Rubén Darío fue parte de la parte la discusión en la que intervinieron intelectuales representantes de la cultura hispánica como Rodó, Reyes, Unamuno, Ortíz y centenares de otros. En palabras de Consuelo Naranjo Orovio:

Desde varios puntos de América se alzaron voces similares, urdidoras de hispanoamericanismo, que defendían la cultura como punto de encuentro que hispanoamericanos y de éstos con españoles. Este fue el caso de Manuel Ugarte quien, desde Argentina, alertó del peligro que suponía la emergencia política de Estados Unidos y, a partir de la experiencia vivida, respaldó la unión de los países que integraban la América hispana y la alianza entre los países latinos [...] (p. 20).

Henríquez Ureña pronto integró el círculo de las personalidades influyentes del mundo cultural del continente americano y se erigió como uno de los portavoces de la unión, desarrollando diferentes actividades para establecerla y fortalecerla. Para ello estableció algunos presupuestos como la educación, la cultura y el conocimiento mutuo que debían tener el mundo americano y el español. Durante sus estancias en Estado Unidos, Cuba, México, España y Argentina desarrolló su carrera y capacidades destacando la necesidad de la colaboración para la publicación de libros y revistas literarias, creación de bibliotecas, formación de programas educativos, mejoramiento de la enseñanza, estudio de folclore, etc. Bajo los títulos “Hacia una comunidad intelectual transatlántica”, “La voluntad de cooperación” y “El hispanoamericanismo de Pedro Henríquez Ureña en ambas orillas”, Consuelo Naranjo Orovio describe y valora las actividades del objeto de su interés citando cartas, textos y opiniones del dominicano y latinoamericano. La investigación la realiza a partir del análisis de los epistolarios de Pedro Henríquez Ureña con los intelectuales españoles, muchos de ellos filólogos e historiadores del Centro de Estudios Históricos, así como con otros grandes escritores como Alfonso Reyes y Daniel Cosío Villegas entre 1900 y 1946. A partir del estudio de estas cartas, la Dra. Naranjo Orovio dibuja un mapa de redes culturales transatlánticas originadas en este período gracias a la voluntad y acción de estos intelectuales.

La segunda parte del libro está integrada por las cartas dispersas que la autora ha recogido en archivos y bibliotecas de América Latina, Estados Unidos y España. Dichas cartas ofrecen al lector la posibilidad del estudio de todos los documentos que menciona Consuelo Naranjo Orovio en su estudio. Con este libro la autora confirma su increíble manejo de los fondos archivísticos y conocimiento de la cultura hispana en todas las dimensiones. El libro es el ejemplo de una edición perfecta de las fuentes, así como de su interpretación. Este libro se suma a la inmensa bibliografía sobre la obra de Pedro Henríquez Ureña, y constituye un título extraordinario que merece la atención de todo el público de especialistas en la historia y cultura hispánica.

por Josef Opatrný, Praga
(Escrito en español por el autor)

<https://doi.org/10.14712/24647063.2022.10>

Zdeněk Kalkus, *Kuba. Skrytá perla Karibiku* [Cuba. La perla oculta del Caribe], Praha, Olympia, 2021, 283, págs. ISBN 978-80-7376-629-0.

Después de 1959 Cuba se incorporó durante un breve lapso de tiempo al bloque soviético. En los primeros meses Checoslovaquia jugó un papel de cierta importancia en ese proceso pues gozaba en el continente americano de la mejor fama de todos los estados del bloque, la Unión Soviética incluida. Esta posición tuvo su razón histórica: en las décadas de entreguerra Checoslovaquia vendió a América Latina armamento y no solamente los militares conocían las armas checoslovacas, incluso en Cuba, la guerrilla de Castro pensaba ya antes de 1959 en la compra de material militar checoslovaco. En Moscú tuvieron el interés de aprovechar esta fama de Checoslovaquia para mejorar la posición de todo el bloque y apoyaron la política de Praga en la región que también defendía sus intereses económicos. Por tal razón, Cuba y Checoslovaquia pronto firmaron los convenios necesarios que empezarían una estrecha colaboración entre ambos países.¹

La colaboración económica duró también en los años de la tensión política entre el régimen de

¹ Comp. Hana Bortlová, *Československo a Kuba v letech 1959-1962* [Checoslovaquia y Cuba en los años 1959-1962], Praha 2011.